



ESTUDIOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 31, n.º 113, abril-junio, 2026, e979889
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555
Para citar utilice este ARK: <https://n2t.net/ark:43441/e979889>
Depositado en Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.19289325>



Paradigmas críticos para una didáctica de las ciencias sociales renovada en la educación superior cubana: aportes y propuestas innovadoras¹

Critical paradigms for renewed didactics of social sciences in higher education in Cuba: contributions and innovative proposals

Edith A. GONZÁLEZ PALMIRA

<https://orcid.org/0000-0002-0541-3192>

palmiraedith2016@gmail.com

Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba

Judith ACOSTA GONZÁLEZ

<https://orcid.org/0000-0001-8842-8228>

judyacostagonzalez@gmail.com

Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba

Yaimara VÁZQUEZ MOLINA

<https://orcid.org/0000-0002-5212-3120>

yaimara.molina14@gmail.com

Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba

RESUMEN

La educación superior cubana enfrenta desafíos en la enseñanza de las ciencias sociales, para el desarrollo del pensamiento crítico con estrategias didácticas pertinentes para la formación competente y comprometida de los estudiantes universitarios. El presente trabajo tiene como objetivo fundamentar la necesidad de integrar paradigmas pedagógicos críticos y de las ciencias sociales —como el pensamiento complejo, las pedagogías críticas, el marxismo, la filosofía de la praxis y los enfoques colonizadores— en la formación en ciencias sociales en la educación superior cubana. Mediante un enfoque teórico-crítico, se analizan los fundamentos epistemológicos que sugieren su aplicación en asignaturas como Filosofía, Economía Política y Teoría Política. La propuesta destaca la importancia de transitar desde modelos tradicionales hacia enfoques pedagógicos transformadores que fomenten la reflexión crítica y la praxis social.

Palabras clave: ciencias sociales; didáctica; educación; pensamiento crítico.

ABSTRACT

Cuban higher education faces challenges in the teaching of social sciences, aimed at the development of critical thinking with relevant didactic strategies for the competent and committed training of university students. The present work aims to substantiate the need to integrate critical pedagogical paradigms and social sciences —such as complex thinking, critical pedagogies, Marxism, the philosophy of praxis, and colonizing approaches— into social science education in Cuban higher education. Through a theoretical-critical approach, the epistemological foundations suggest their application in subjects such as Philosophy, Political Economy, and Political Theory. The proposal emphasizes the importance of transitioning from traditional models to transformative pedagogical approaches that promote critical reflection and social praxis.

Keywords: social sciences; didactics; education; critical thinking

Recibido: 01-12-2025 • Aceptado: 10-02-2026

¹ El trabajo expone resultados del proyecto "La dimensión axiológica de la socialización política de los universitarios cubanos", que tributa al Programa Nacional de Ciencia y Tecnología: Teoría marxista y procesos ideológicos de la sociedad cubana actual.



INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la sociedad cubana, guiado por un Modelo de desarrollo económico y social socialista, requiere la formación de ciudadanos con competencias profesionales, cualidades morales y principios ideológicos que estén en consonancia con las premisas y objetivos de dicho modelo.

Este proceso implica su contribución al desarrollo del país, a través de una participación comprometida. Como profesionales, deben estar preparados para afrontar procesos pedagógicos y tareas de dirección; resaltar por la inquietud por investigar e innovar ante los problemas en su medio de acción; tener competencias digitales, comunicacionales, idiomáticas y de ciencia e innovación para enfrentar los retos del mundo en que vivimos y aportar en lo que necesita el país. Además, deben manejar habilidades como saber explicar, convencer, enseñar; tener capacidad para asumir tareas de dirección; enfrentar los problemas complejos de la actualidad de manera intersectorial y multidisciplinaria; y contribuir al desarrollo de una economía del conocimiento, en la que la ciencia se convierta en una fuerza productiva del país.

La Educación Superior cubana, a través de sus instituciones, desempeña un papel crucial como agente socializador en la consecución de estos objetivos. Estas instituciones deben contribuir a formar estudiantes con competencias reconocidas internacionalmente, entre las que destacan: (Villarini: 2006)

- Interpretar críticamente la realidad, basada en criterios: lógicos, sustantivos, contextuales, pragmáticos y dialógicos.
- Desarrollar una indagación social interdisciplinaria, que implica adoptar un marco conceptual histórico-socio-político, plantear problemas, recopilar y analizar información, sintetizar datos y construir interpretaciones sobre la realidad social.
- Realizar una deliberación político-ética, que consiste en clarificar valores, intereses y metas, identificar temas en controversia, establecer un conocimiento común, argumentar desde premisas correctas y llegar a conclusiones válidas
- Practicar una acción ciudadana a partir de destrezas y actitudes de comunicación, organización, colaboración, voluntad política, construcción de estrategias y práctica de la autocritica.

La literatura pedagógica contempla diversos paradigmas corrientes, concepciones y enfoques, para explicar las características de la práctica educativa en su evolución histórica (Mejía: 2011). Entre los enfoques se destaca el denominado "Enfoque crítico", fundamental para los objetivos de la educación superior cubana, ya que incide intencionalmente en formar de una conciencia crítica y promover la transformación social.

No obstante, deben considerarse también otros enfoques que comparten premisas y principios afines. Entre ellos se destacan los enfoques pedagógicos: conductista, cognitivista, constructivista, socio-constructivista, humanista, sociocultural, socioformativo, ecológico, tecnológico, experiencial y postmodernista (Sucari, 2024).

En el mismo sentido, deben reconocerse las contribuciones de paradigmas y teorías de las ciencias sociales. Sus aportes ofrecen aplicaciones prácticas, fomentan la crítica, el diálogo, el desarrollo integral, la formación humanista y la interacción social.

Por las razones apuntadas, el presente trabajo se propone fundamentar la necesidad de integrar paradigmas pedagógicos críticos y de las ciencias sociales, como el pensamiento complejo, las pedagogías críticas, el marxismo, la filosofía de la praxis y los enfoques decolonizadores, para la enseñanza de las ciencias sociales en la educación superior cubana.

Para ello, desde una perspectiva crítica, se examinan los fundamentos epistemológicos que sugieren su aplicación en asignaturas como Filosofía, Economía Política y Teoría Política.

En tal sentido, se destaca la importancia de transitar hacia enfoques pedagógicos que transformen valores, actitudes y comportamientos; en contraposición a los modelos tradicionales, que se basan en metodologías con las que “los estudiantes son receptores pasivos” y no garantizan un “aprendizaje efectivo y acorde a la realidad científica y social” (Imbernón, Rué, Turull, 2020).

DESARROLLO

El contexto normativo y los desafíos de la enseñanza de las ciencias sociales en la universidad cubana

La filosofía, la economía política y la teoría política en el diseño curricular de la educación superior cubana

Los currículos de cada especialidad que se estudia en la educación superior cubana incluyen varias disciplinas que abordan contenidos de ciencias sociales. Entre estas, se destaca la que proporciona los fundamentos filosóficos, de economía política y teoría política. Esta disciplina se rige por la Resolución Ministerial 83-2020 (RM 83-2020), que define su estructura lógica y organiza los contenidos considerando tanto las invariantes aprobadas por el Ministerio de Educación Superior (MES) como otros elementos esenciales para la formación de los futuros graduados. Cada carrera adapta este programa según las especificidades de su Modelo del Profesional (MES, 2020).

Según los documentos normativos, busca fortalecer una preparación con enfoque marxista y tiene como objetivos: dotar al estudiantes de un fundamento cosmovisión científico del mundo, dialéctico materialista, universal, latinoamericano y cubano para interpretar de manera crítica y creadora el contexto histórico social y su propia práctica profesional, desde los valores de la ideología de la Revolución Cubana; comprender la naturaleza explotadora, antagonica y enajenante de las relaciones de producción capitalistas agudizadas en su fase imperialista, así como el proceso de transición del capitalismo al socialismo, tanto en el ámbito internacional como en Cuba.

Asimismo, esta disciplina favorece la comprensión del papel de los profesionales ante los desafíos del medio ambiente, la ciencia y la tecnología, en el desarrollo del modelo cubano, y contribuye al entendimiento científico y clasista de las complejidades de la subjetividad revolucionaria, los mecanismos de dominación y hegemonía del capitalismo contemporáneo, el pensamiento emancipador y la defensa del sistema político cubano.

Para su implementación, se establecen varias premisas fundamentales:

- La organización del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la articulación de los componentes académico, laboral e investigativo, bajo un enfoque inter y transdisciplinario, inherente a la doctrina marxista.
- La motivación elevada, la preparación científico-metodológica y la solidez político-ideológica de los docentes, con dominio del Modelo del Desarrollo Socialista cubano.
- La utilización de estrategias pedagógicas que promuevan el uso de tecnologías, el rigor conceptual, el enfoque en problemas reales y el compromiso revolucionario ante los desafíos sociales.
- La realización de las actividades docentes como espacios de debate reflexivo, abierto y responsable.
- La conexión permanente con la disciplina integradora de cada especialidad, que desarrolla los modos de actuación profesional.

Estos elementos demuestran las potencialidades de esta disciplina para influir en la socialización política de los futuros profesionales. Sin embargo, los resultados no siempre reflejan la eficacia deseada en su implementación, como disciplina pedagógica, en la formación de un pensamiento crítico, ni en el logro de sus objetivos ideológicos educativos.

Dicha problemática sugiere atender las debilidades identificadas, considerando los aportes de reconocidos autores, que pueden servir como referentes para actualizar los presupuestos teórico-metodológicos de la enseñanza del marxismo en Cuba.

Entre ellos prima el reconocimiento de este sistema de conocimientos y método para analizar y transformar la realidad, considerándolo una "nueva concepción del mundo y de la vida", "filosofía de la praxis", "teoría de la pregunta", "teoría crítica de la sociedad capitalista", "concepción materialista de la historia", una "teoría de la Revolución", basada en la creación de hombres y mujeres nuevos, cuya máxima aspiración debe ser la emancipación humana y la superación de la alienación. (Kohan: 2007, p.64).

En el contexto cubano, se han formulado propuestas de perfeccionamiento curricular de esta disciplina. La dirección del MES, en particular desde una perspectiva metodológica, ha promovido la reflexión en torno al tema, además de realizar acciones de superación y trabajo metodológico sistemático.

De manera paralela, tras la actualización normativa del MES, académicos especializados están trabajando en proyectos de investigación sobre la enseñanza del marxismo, con propuestas pedagógicas innovadoras y la actualización de los contenidos desde la teoría marxista. Según Delgado (2022), estas iniciativas deben abordar "asuntos teóricos y prácticos" que deben integrarse en una agenda transversal, articulando todas las tareas educativas y enfocándose en la solución estructural del problema didáctico.

En correspondencia con estas propuestas, es importante identificar los elementos del contexto que condicionan el tratamiento de las ciencias sociales en Cuba y los retos que enfrentan.

Los desafíos actuales de la enseñanza de las ciencias sociales en Cuba

Las ciencias sociales en Cuba enfrentan desafíos estructurales y contextuales. Ello se manifiesta de forma particular la enseñanza de la filosofía, la economía política y la teoría política. Los mismos se generan como resultado de la compleja interacción entre su contenido de connotación ideológica, las demandas de actualización pedagógica, las difíciles condiciones socioeconómicas en las que vive el país, y la incidencia de factores externos.

Entre los factores principales que inciden en estos desafíos están las consecuencias de la guerra económica ejercida de forma agravada por el gobierno de EE. UU., así como la subversión ideológica que este promueve. También influyen los errores y distorsiones en la implementación del Modelo de desarrollo socialista.

Como resultado de ello, han surgido e intensificado problemas sociales complejos, como la vulnerabilidad de las personas, la escasez, las desigualdades sociales, la crisis de valores, la migración de recursos humanos necesarios para el desarrollo del país y la universidad, lo cual tiene su reflejo en las posiciones ideológicas que se asumen para explicar y enfrentar los desafíos que genera la difícil situación material y financiera.

En consecuencia, la situación descrita influye, directa o indirectamente, en la representación social desfavorable sobre el Modelo de desarrollo social que se implementa, sus principios, valores y los medios a emplear para alcanzarlo. También afecta la legitimación de la teoría e ideología que sustentan el modelo y se transmite en las universidades cubanas, las cuales, como en otros contextos, cumplen funciones político-éticas y deben contribuir a la construcción de hegemonía socialista.

Ante este contexto, resulta imprescindible actualizar los contenidos curriculares y la didáctica de las asignaturas y disciplinas relacionadas con estas ciencias. La renovación debe superar —a través de propuestas innovadoras— las debilidades existentes, con el fin de formar profesionales competentes y comprometidos el desarrollo próspero, justo, democrático, soberano e independiente de la sociedad cubana.

En dicho proceso de actualización, es necesario renovar la concepción teórico-metodológica que sustenta y orienta las transformaciones integrales a realizar. Ello incluye los aspectos de actualización epistemológica, la transformación de las estructuras organizativas y las prácticas pedagógicas. En este caso, priorizando lo relacionado con la didáctica de las ciencias sociales a las que se refiere el presente texto.

Dicha concepción debe definir varios elementos: su nuevo punto de vista o los elementos novedosos que la caractericen; los conceptos esenciales y la relación sistémica entre ellos; los enfoques, paradigmas, principios, premisas, métodos, que sustentan su implementación; y los rasgos más generales que definen el proceso de enseñanza aprendizaje en el que se aplicarán las propuestas innovadoras. Todo ello para responder a las demandas de actualización curricular, la renovación didáctica y la transformación de las prácticas educativas.

Entre estos elementos, destacan especialmente los relacionados con los paradigmas críticos, los cuales deben ser considerados y que condicionan todos los demás componentes de la nueva concepción.

Relevancia de los paradigmas críticos para actualizar la didáctica de las ciencias sociales en la universidad cubana.

Como referentes para elaborar una concepción teórico-metodológica con las características descritas anteriormente, destacamos el pensamiento complejo, las pedagogías críticas y la educación popular, el marxismo y la filosofía de la praxis, y los enfoques decolonizadores.

Los mismos brindan presupuestos y premisas esenciales para el análisis de los problemas de la realidad cubana, la propuesta de soluciones y la transformación de la didáctica de las ciencias sociales en un pilar de la formación de sus profesionales.

Una caracterización de los rasgos y premisas de estos paradigmas, enfoques y teorías, permite destacar los siguientes elementos:

El pensamiento complejo:

El pensamiento complejo, que se fundamenta en la Teoría de la Complejidad, se destaca como un paradigma que “desafía al pensamiento tradicional y revela una forma de pensar que permite comprender la realidad desde un enfoque integrado y sistémico” (Morin, 1999).

Como enfoque orienta no solo analizar grandes volúmenes de información, sino también cuestionar lo establecido con una visión matizada, contextualizada y holística de la realidad.

Su aplicación en la educación contribuye a que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas y críticas para abordar los problemas actuales, a partir del reconocimiento de los múltiples elementos interconectados que componen los sistemas sociales.

Asimismo, propone promover la flexibilidad y la innovación en el sistema educativo, actualizar los contenidos curriculares, y mantener un diálogo constante entre la teoría y la práctica, así como entre las diversas disciplinas.

Desde la epistemología del Sur, se destaca su importancia para promover un aprendizaje ajustado a las necesidades y características de cada estudiante como sujeto con una subjetividad compleja, situada en su contexto y que comprende su responsabilidad en las acciones transformadoras. De igual forma, se reconoce que favorece un entorno que estimule la colaboración y el pensamiento crítico, capacitando a los estudiantes para enfrentar problemas complejos en la vida real (Delgado, 2016; D’Angelo, 2004; Morin, 1995, 1999, 2007; Osorio, 2012).

En virtud de lo anterior, los procesos educativos en la educación superior cubana deben ser dinámicos, reflejando las tensiones y posibilidades de un sistema en constante cambio. Estos procesos deben involucrar los múltiples factores que interactúan en el contexto social, las dinámicas grupales, y otros actores y procesos institucionales. La formación de ciudadanos críticos y comprometidos es fundamental para el futuro del país.

La perspectiva interdisciplinaria y la capacidad de analizar emergencias y adaptaciones en sistemas que promueve este pensamiento son esenciales para abordar problemas multidimensionales, como el bloqueo económico y financiero, la transición socialista, las contradicciones del modelo, así como fenómenos globales como la globalización o las crisis migratorias.

La Pedagogía crítica:

La Pedagogía Crítica es un enfoque pedagógico que ha evolucionado en el tiempo, adaptándose a los diferentes contextos educativos y sociales. Los autores que la proponen aportan contenidos y perspectivas pedagógicas e ideológicas que varían según dichas circunstancias. Sin embargo, su gran mérito radica en que recuperan la confianza en la educación y en los educadores y educadoras como agentes capaces de transformar la sociedad. Muchas de sus ideas forman la base de una concepción de la pedagogía centrada en la capacidad de las personas para cambiar la realidad mediante el diálogo y la organización de acciones sociales (Aubert, Duque, Valls, 2004).

Uno de sus fundamentos principales lo aporta la Educación Popular, que tiene su origen en la lucha contra la opresión en los sistemas capitalistas. Sin embargo, aunque nació en ese contexto, su enfoque emancipador, que busca formar individuos críticos y activos, se puede aplicar en cualquier escenario donde existan desigualdades o se necesite fortalecer la participación democrática. Por tales razones, sus premisas teóricas y metodológicas tienen gran importancia para la sociedad cubana, que enfrenta desafíos sociales como las diferencias socioeconómicas, los rezagos y prácticas que reproducen relaciones sociales capitalistas hegemónicas en determinadas prácticas sociales y la necesidad de fortalecer la participación y el control ciudadano.

En palabras de Henry Giroux, esta pedagogía se destaca porque “en el centro de su propia definición se encuentra la tarea de educar a los alumnos y alumnas para que se conviertan en agentes críticos que se cuestionan y discuten, de manera activa, la relación entre la teoría y la práctica, entre el análisis crítico y el sentido común, entre el aprendizaje y el cambio social”. (Giroux: 2008, p.17). También subraya la importancia de evitar la reproducción de dogmas y promover una actitud activa y responsable social y políticamente.

En correspondencia con ello, el trabajo educativo debe fundarse en el respeto absoluto al ser humano, educar y no adoctrinar, “buscar inquietar a los educandos, desafiándolos para que perciban que el mundo es un mundo dándose y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado” (Freire: 1989, p. 95). La práctica pedagógica, en su sentido más profundo, debe concebir al diálogo como su factor esencial para la comunicación, fortaleciendo la relación dialéctica entre lo político y lo pedagógico (CEAAI, 1987).

En tal sentido, se comprende que las instituciones educativas tienen la responsabilidad no solo de buscar la verdad, sino también de formar a los estudiantes para que hagan que la autoridad y el poder sean responsables tanto política como moralmente. La educación debe ser un espacio que fomente la creación de identidades, valores y deseos democráticos (Giroux, 2011).

En resumen, la Pedagogía Crítica y la Educación Popular aportan enfoques fundamentales para la socialización política en las universidades cubanas, particularmente en su dimensión axiológica, y para la construcción de una ciudadanía activa, consciente y comprometida con los principios del socialismo.

Para lograrlo, es necesario capacitar a los docentes en metodologías que promuevan el diálogo horizontal y eviten las formas autoritarias de enseñanza. Así, podrán discutir temas sensibles sin imposiciones dogmáticas, fomentando una reflexión crítica en las ciencias sociales y en la educación en general.

El paradigma marxista y la filosofía de la praxis:

El marxismo ocupa un lugar esencial entre los fundamentos para perfeccionar la enseñanza de las ciencias sociales en la educación superior cubana. No se limita a ser una teoría científica, sino que también funciona como un enfoque metodológico y una ideología de transformación social. Este enfoque privilegia la filosofía de la praxis y conduce a una “concepción superior de la vida” (Gramsci, 1986, p. 252).

Como paradigma de ciencia social no neutral, se caracteriza por su enfoque de totalidad, el reconocimiento de la interconexión de los fenómenos sociales, económicos y políticos y la importancia del condicionamiento material del desarrollo social, así como del carácter activo de la conciencia social e individual. Se fundamenta en la crítica; la unidad de lo lógico e histórico; la unidad de objeto y método; la subversión de la realidad; el papel de la lucha de clases; la relación teoría práctica. (Pérez: 2021)

En tanto teoría científica y enfoque metodológico, se expresa como teoría social, filosófica, política y económica, que permite entender las dinámicas de poder y las relaciones de clase en la sociedad. Se distingue por su análisis de la historia a través de la lucha de clases y su crítica a las estructuras capitalistas, proponiendo la construcción de una nueva sociedad, vista como un “movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual” (Marx, 1987). Por ello, es una herramienta poderosa para estudiar la realidad social y promover su transformación hacia la emancipación social, enfocándose en la socialización del poder y la propiedad (Sánchez, 2006).

Por todo ello, se manifiesta como ideología de la transformación social, también como una ideología de transformación social, una utopía revolucionaria que defiende los intereses de la mayoría de la sociedad cubana y asume una posición de clase.

Por su parte, la filosofía de la praxis constituye el fundamento teórico-metodológico de estos enfoques y de la visión del papel de la escuela en la formación de la personalidad. Esta filosofía sostiene que “la centralidad del pensamiento y la formación de la conciencia está en la praxis,” ya que esta categoría expresa que los procesos de la realidad que enfrentan las personas son producciones sociales, y que también el propio sujeto es producto de esas condiciones (Gramsci, 1977, pp. 32-38). Es decir, el hombre (o estudiante) es resultado de su entorno, pero también es un sujeto capaz de transformar esas condiciones.

En consecuencia, la actividad educativa no debe limitarse a la simple transmisión de ideas “desde arriba,” sino que debe ser una práctica crítica y activa, en estrecha relación con la acción política. La enseñanza de la filosofía, por ejemplo, no debe centrarse solo en informar sobre el desarrollo histórico de las ideas pasadas, sino en formar culturalmente a los estudiantes, ayudándolos a elaborar críticamente su propio pensamiento y a participar activamente en su comunidad ideológica y cultural (Gramsci, 1986).

Para Cuba, la crítica marxista a los sistemas de dominación y la filosofía de la praxis ofrecen un marco teórico y metodológico imprescindible para comprender críticamente el proyecto socialista, participar en el, e identificar y enfrentar los desafíos concretos de la Revolución.

La orientación dialéctica y materialista del pensamiento marxista permite dirigir la educación superior hacia la formación de “intelectuales”, que se constituirán en parte de esa “masa social que ejerce funciones organizativas en sentido lato, tanto en el campo de la producción como en el de la cultura y en el político-administrativo” (Gramsci: 1981, p. 412). Un profesional que no solo conozca la realidad y analice las contradicciones sociales, con fundamento en los condicionamientos económicos y materiales; sino que también contribuya a cambiarla en dirección emancipatoria, con un sentido de la responsabilidad social de sujetos actuando en dichas condiciones.

En este contexto, el educador debe cumplir un papel central como “funcionario de la superestructura” y “representante de la conciencia crítica de la sociedad.” Para ello, necesita una formación especial, que le permita alcanzar altos niveles de conciencia, interpretar las fuerzas en pugna por la hegemonía, valorar la correspondencia entre discursos, ideologías y realidades, y fortalecer la relación entre instrucción y

educación. Además, debe ser un agente transformador, promoviendo la elevación de la conciencia social, ética y política de sus estudiantes (González, 2024)

Las teorías decolonizadoras:

Las teorías que promueven un enfoque decolonizador, como base de pedagogías críticas y proyectos civilizatorios alternativos, son fundamentales para enriquecer diferentes ámbitos en Cuba. Estas teorías deben incorporarse en los procesos pedagógicos, la investigación, la comunicación política universitaria y en las acciones extensionistas que realizan los estudiantes universitarios cubanos.

Estas teorías constituyen un conjunto de enfoques críticos, multidimensionales e interculturales. Su objetivo es cuestionar y desafiar las estructuras de poder y de conocimiento que fueron establecidas durante el colonialismo y que, en muchas formas, aún persisten y se reproducen.

Por ello, no solo abordan la independencia política de las naciones colonizadas, sino que también llaman a dismantlar las jerarquías culturales y epistemológicas impuestas con el desarrollo del imperialismo neoliberal globalizado, que mantienen y reproducen formas modernas de colonialismo territorial y cultural.

La decolonización se considera, en este contexto, como un proyecto de carácter universal y de liberación. Este proyecto busca emplear un lenguaje común que sea anticapitalista, antipatriarcal, antimperialista y que tenga como objetivo acabar con la colonialidad del poder" (Grosfoguel, 2007, p. 73).

Por estas características, las teorías decolonizadoras son esenciales para enfrentar los desafíos actuales de la sociedad cubana. Entre estos desafíos se encuentran la despolitización, el conservadurismo y la tendencia a aceptar prácticas, ideas y valores no socialistas, que generan tensiones tanto internas como externas (Martínez, 2022, p. 125).

En Cuba estas ideas se relacionan, entre otros elementos, con la necesidad de "fomentar un pensamiento crítico en torno a los discursos hegemónicos que manipulan opiniones y emociones, provocan amnesia cultural e histórica, desfiguran o borran la memoria colectiva de los pueblos del Sur y promueven el complejo de inferioridad típico del colonizado ante la cultura «superior» de las metrópolis" (MINCULT: 2021)

El aporte práctico de las teorías decolonizadoras en ámbitos como la educación, la política y la cultura, consiste en promover la reforma del currículo universitario. Esto implica reconocer y valorar la diversidad epistemológica, así como validar saberes y prácticas que han sido marginados, silenciados o subordinados en la historia, y que aún permanecen en la sombra bajo conocimientos globalizados

Para asumirlas de manera efectiva, es necesario contar con una adecuada preparación de los docentes y difundir el pensamiento de los principales exponentes, legitimados en el medio académico y por la cultura política cubana. En Cuba, se destacan figuras como José Martí, Fidel Castro, Ernesto Guevara, Roberto Fernández Retamar, Fernando Martínez Heredia y Abel Prieto. A nivel latinoamericano, nombres como Alejandro Grimson, Ramón Grosfoguel, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Boaventura de Sousa Santos, Frantz Fanon, Walter Dignolo y María Lugones, son también referentes importantes.

En el ámbito de la enseñanza de la filosofía, la economía política y la teoría política, en las universidades cubanas, los fundamentos que aportan deben incorporarse en los programas de estudio. Las premisas teórico-metodológicas que proponen, pueden ayudar a: fortalecer la identidad nacional, defender los valores que caracterizan a la sociedad cubana, valorar los saberes ancestrales, fomentar un pensamiento crítico que cuestione la dependencia de las estructuras globales y las imposiciones de modelos culturales y políticos externos, así como fortalecer los procesos de gestión y apropiación soberana del conocimiento para consolidar su independencia y autodeterminación.

Rasgos comunes y desafíos en la incorporación de los paradigmas a la didáctica de las ciencias sociales en la educación superior cubana

Si bien cada paradigma, enfoques y teorías tienen sus particularidades, pueden desatacarse rasgos comunes a materializar en las propuestas innovadoras que se utilicen en la enseñanza de la filosofía, la economía política y la teoría política. Un resumen de ellos se puede reflejar con los siguientes elementos:

Aspecto de coincidencia	Rasgos comunes
Enfoque crítico-reflexivo	• Cuestionamiento a estructuras hegemónicas • Análisis multidimensional de la realidad • Rechazo al adoctrinamiento vertical • Formación de sujetos transformadores
Interdisciplinariedad y pensamiento sistémico	• Comprensión de los fenómenos sociales como procesos complejos e interconectados • Rechazo de visiones lineales o fragmentadas de la realidad. • Integración de economía, política, cultura y poder en el análisis y propuestas prácticas. • Propuesta de alternativas de solución radical.
Acción transformadora	• Eje central: praxis • Dialéctica teoría-práctica • El conocimiento debe ser traducido en una acción transformadora. • Aprendizaje colaborativo y dialógico • Acción colectiva para transformar estructuras sociales
Compromiso ético y político	• Postura contrahegemónica • Promoción de proyectos de justicia social • Valoración de la diversidad epistemológica y cultural • Rechazo a la neutralidad • Defensa de la educación como proceso ético-político y herramienta de justicia, libertad, autonomía y descolonización del saber.

En síntesis, estos paradigmas y sus enfoques se articulan desde una epistemología que ayuda a deconstruir hegemonías y construir alternativas. Promueven una praxis crítica radical, éticamente comprometida y dialógica que, desde raíces anticapitalistas y antihegemónicas, busca desmontar las estructuras de dominación para lograr una emancipación colectiva, en condiciones de existencia justas y soberanas.

Del paradigma a la innovación pedagógica: qué hacer con el currículo y la didáctica de las ciencias sociales en la educación superior cubana

Metodológicamente, los aportes de los paradigmas analizados contribuyen a definir un marco de acción unificado para la didáctica universitaria cubana. Este marco debe enfocar la formación de sujetos críticos y capaces de intervenir en los problemas que afectan y se manifiestan en el desarrollo del socialismo cubano —como el bloqueo económico y financiero, la subversión ideológica, las desigualdades sociales, el conservadurismo, y prácticas, ideas y relaciones no socialistas—, utilizando herramientas teórico-prácticas articuladas desde estas epistemologías.

No obstante, aunque se reconoce el valor metodológico de estos enfoques, su utilización e integración deben hacerse de manera dialéctica, para evitar reduccionismos y apropiaciones acrílicas o esquemáticas. Su aplicación debe atender a las características específicas de los currículos, las prácticas pedagógicas y sociales en las que se insertan.

Es fundamental entender que estos paradigmas o enfoques son complementarios: comparten puntos en común, pero también tienen particularidades:

- El pensamiento complejo ofrece un marco analítico amplio, pero su uso no debe conducir a una abstracción desconectada de las urgencias sociales y las necesidades de análisis y transformación.
- La pedagogía crítica aporta una metodología transformadora que debe contextualizarse a la realidad cubana.
- El marxismo proporciona enfoques de totalidad, clasistas y un análisis estructural, que no deben ser tratados dogmáticamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Las teorías decoloniales ofrecen herramientas para la emancipación de las jerarquías culturales y epistemológicas impuestas, lo cual demanda la superación de los docentes y la apropiación crítica por parte de los estudiantes de los aportes del conocimiento universal y el reconocimiento de la legitimidad de los saberes populares, nacionales y de los pueblos del Sur Global.

En consecuencia, la materialización de estos presupuestos, en la práctica pedagógica de las ciencias sociales (especialmente en las asignaturas tratadas en este texto), requiere acciones que promuevan la transformación curricular, la diversificación metodológica, el uso de tecnologías digitales y la formación continua de los docentes. Entre los aspectos principales a considerar, se encuentran:

- Actualizar el currículo disciplinar e interdisciplinario, fundamentado en enfoques de totalidad para el análisis social, pensamiento complejo, dialéctico materialista, crítico y decolonial.
- Integrar conocimientos, temas, teorías, enfoques y conceptos que potencien el análisis crítico de problemáticas sociales contemporáneas, tanto nacionales como internacionales, y de las experiencias cotidianas de los estudiantes. Este proceso debe basarse en marcos teórico-metodológicos diversos e interdisciplinarios. Los objetivos de las actividades docentes deben priorizar el análisis de causas y la propuesta de soluciones fundamentadas, fomentando un compromiso social consciente con el proyecto socialista y las prácticas emancipatorias globales.
- Diversificar las metodologías educativas para superar la transmisión unidireccional de información, favoreciendo la construcción conjunta del conocimiento, habilidades, valores y actitudes. Ello sugiere promover pedagogías activas que sean significativas y personalizadas, que se basen en el aprendizaje dialógico, cooperativo, estratégico, experiencial y en retos o proyectos (López, Gómez, Ramos, 2022).
- Incorporar las nuevas tecnologías de información y comunicación en la docencia, para utilizar recursos digitales, software educativo, plataformas interactivas y suscripciones a revistas internacionales, para potenciar un aprendizaje más dinámico, actualizado e interactivo.
- Lograr una preparación continua de los docentes para profundizar y actualizar su formación teórico-metodológica. Ello incluye, adquirir un pensamiento epistemológico crítico y una proyección humanista, política, ética, científica, pedagógica; pensar la humildad cognoscitiva como principio ético y epistemológico en la labor educativa y cognoscitiva; replantear la actual disyunción entre ciencia, ética y política; pensar la política y lo político en su vínculo con la educación, la vida y la cognición, de manera que permita recolocar al ciudadano en el lugar que le corresponde en la política; abrir caminos a la democracia cognoscitiva y comunicacional; orientar la investigación y la acción educativa hacia formas no disciplinarias y transdisciplinarias. (Delgado, C.J., 2016)

CONCLUSIONES

La reflexión compartida sobre el aporte teóricos y metodológicos de los paradigmas pedagógicos crítico y de las ciencias sociales, ha puesto de manifiesto la urgente necesidad de redefinir la enseñanza de las ciencias sociales en la educación superior cubana, especialmente en áreas como la filosofía, la economía política y la teoría política.

Los paradigmas analizados, que contienen diversas teorías, corrientes, enfoques y métodos, comparten una raíz epistemológica común. Esta se sustenta en una visión crítica, ética, multidimensional y dialógica, que rechaza el reduccionismo y promueve una praxis que conecta la teoría y la práctica en un proceso dinámico y transformador.

La importancia de su articulación reside en su capacidad de fortalecer una enseñanza que fomente el pensamiento crítico, el análisis complejo y dialéctico, y la acción emancipadora, en un contexto social caracterizado por sus propias contradicciones y desafíos.

Estos enfoques subrayan y fundamentan la necesidad de abordar en la práctica de la educación superior cubana tanto los desafíos históricos como los contemporáneos, partiendo de los principios que proponen. Además, su utilización debe promover metodologías participativas, responsables y abiertas a la innovación tecnológica y a la formación continua de los docentes, con el fin de desarrollar sus habilidades de pensamiento crítico y potenciar la implementación de propuestas pedagógicas con dichas características.

BIBLIOGRAFÍA

- AUBERT, A, DUQUE, E, VALLS, R. (2004). Dialogar y transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI. Editorial GRAÓ. De IRIF, S.L. Barcelona, pp. 47-48. <https://www.ganz1912.com>
- CEAAL (1987). Entrevista: Paulo Freire en Buenos Aires. <http://ceaal.org>
- DELGADO, C. J. (2016). "La enseñanza del marxismo-leninismo en la universidad cubana actual: reflexiones y propuestas". En: Santana Pérez, Jorge Luis; Nieves Ayús, Concepción (Compiladores) (2016). El ideal socialista en la sociedad cubana: ayer y hoy (pp. 239-260). La Habana: Filosofí@.cu
- DELGADO, C. J. (21 de 3 de 2022). La enseñanza del marxismo: ¿Tarea o problema? <https://medium.com/la-tisa/la-ense%C3%Blanza-del-marxismo-tarea-o-problema-5e7dc791816>
- DÍAZ-CANEL, M. M. (2024). Reunión de trabajo del Primer secretario del Comité Central del Partido y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, para análisis de la labor del Ministerio de Educación Superior, así como las proyecciones de trabajo. <http://www.presidencia.gob.cu>
- FREIRE, P. (1989) La educación como práctica de la libertad. Madrid, Siglo XXI.
- FREIRE, P. (2000). Pedagogía de la Indignación. Siglo XXI Editores
- GIROUX, H. (2008). "Introducción: Democracia, educación y política en la pedagogía crítica". En P. McLaren & J. L. Kincheloe (Eds.), Pedagogía crítica. De qué estamos hablando, dónde estamos. Editorial GRAÓ. De IRIF, S.L. Barcelona, pp. 17-22
- GIROUX, H. (2011). Más allá del fraude de la universidad corporativa: La educación superior al servicio de la democracia. <http://www.rebellion.org>

- GONZÁLEZ, E., et al. (2024). Presupuestos teórico-metodológicos para una Concepción sobre el desarrollo de la dimensión axiológica de la socialización política de los jóvenes universitarios cubanos, para contribuir al logro de la hegemonía socialista. Informe de investigación del Proyecto (PN223LH015-002), del Programa Nacional de Teoría marxista y procesos ideológicos de la sociedad cubana. (Versión digital en Fondos del Programa)
- GRAMSCI, A. (2013). Hegemonía cultural y políticas de la diferencia. <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/gt/20130712125933/introduccion.pdf>
- GRAMSCI, A. (1977). Política y sociedad. Barcelona: Ediciones Península.
- GRAMSCI, A. (1986). Cuadernos de la cárcel. Ciudad de México: Ediciones Era, Tomo 4.
- GRIMSON, A. (2011). Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GROSFOGUEL, R. (2019). De la crítica poscolonial a la crítica decolonial: similitudes y diferencias entre las dos perspectivas. En: Lasso, J. (2019). Diversidad epistémica y pensamiento crítico. Universidad del Cauca
- GROSFOGUEL, R. (2007). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Panama/cela/20120718102251/descolonizacion.pdf>
- GROSFOGUEL, R. (2009). "Izquierdas e izquierdas otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de las nuevas izquierdas descoloniales". Tabula Rasa, núm. 11, julio-diciembre, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia, pp. 9-29
- GROSFOGUEL, R. (2009). Izquierdas e izquierdas otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de las nuevas izquierdas descoloniales. Tabula Rasa, núm. 11, julio-diciembre, 2009, pp. 9-29 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia
- KOHAN, N. (2007). El marxismo como pedagogía de la pregunta. En: Formar militantes, cambiar el mundo. Editorial Caminos.
- LOPEZ, A., GÓMEZ, C.E., RAMOS, G. (2022). "Procedimientos didácticos para el desarrollo del aprendizaje". Conrado, 18(86), pp. 186-197. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000300186&lng=es&tlng=es
- MARTÍNEZ, F. (2022). La sabrán defender todavía. En: Cuba en la encrucijada. Ruth Casa Editorial
- MARX, C. (1987). La ideología alemana. Barcelona: Laia.
- MEJÍA JIMÉNEZ, M. R. (2011). Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Editorial Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. <https://bibliotecadigital.magisterio.co/libro/educaciones-y-pedagog-criticas-desde-el-sur-cartograf-de-la-educaci-n-popular>
- MES. (2020). Resolución No.83/20. Sobre la Modificación de los programas de las disciplinas de Marxismo-Leninismo e Historia de Cuba. Versión digital.
- MES. (2025). Proyección estratégica. Versión Digital.
- MINCULT (2021). Programa «Sembrar ideas, sembrar conciencia». Programa para enfrentar la colonización cultural. <https://sembrarideas.wordpress.com>
- MORIN, E. (1995). Introducción al pensamiento complejo. Buenos Aires: Gedisa.
- MORIN, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: Unesco.

- MORIN, E. (2007). *La cabeza bien puesta: repensar la reforma*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- OSORIO, S. N. (2012). "El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad". *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, Bogotá, 20(1), pp. 269-291. <https://goo.gl/qqQMms>
- PACHECO, N. (2015). "Educación popular y pedagogía crítica en América Latina". *Revista Latinoamericana de Educación*, 1(2), pp.45-60.
- PÉREZ, O. (2021). "Los marxistas pensando el marxismo: entre la teoría y la práctica". *Econ. y Desarrollo*, 165(1). <https://doi.org/10.1234/scielo.2021.165-1>
- PNCTI. MES. (2023). Informe de investigación de proyecto "Representaciones social del ideal socialista en estudiantes y profesores de la educación superior cubana". Versión digital. Fondo del Proyecto.
- QUINTANA, A. (2018). "La pedagogía crítica y la formación de docentes". *Revista Iberoamericana de Educación*, 76(1), pp. 1-15.
- SÁNCHEZ, A. (2006). *Ideal socialista y socialismo real*. En: *Entre la realidad y la utopía. Ensayo sobre política, moral y socialismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- SANTOS, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- SUCARI, W. G., et al. (2024). *Enfoques pedagógicos contemporáneos y posmodernos: propedéutica elemental para la cultura pedagógica* (Primera edición digital). Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C. <https://editorial.inudi.edu.pe/plus>
- TOBÓN, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Ecoe Ediciones. <https://www.ecoediciones.com>
- VILLARINI, A. (2006). "Subjetividad democrática y competencias ciudadanas". *Rev. Crecemos OFDPI-Puerto Rico-Dominicana*, año 7 No. 2, pp. 23-32.

BIODATA

Edith Adolfinia GONZÁLEZ PALMIRA: Profesora Titular de la Universidad de Matanzas (UM). Doctora en Ciencias Filosóficas (Instituto de Filosofía, Cuba). Master en Ciencia Filosóficas (Universidad Estatal de Kazán, URSS). Experta del Programa Nacional "Teoría Marxista y procesos ideológicos de la sociedad cubana actual". Jefa de Línea institucional de Investigación "Estudios sociales y comunitarios para el desarrollo sostenible. Jefa de 3 proyectos (de programa nacional y sectorial) sobre: las representaciones sociales del ideal socialista en estudiantes y profesores de la educación superior cubana; la dimensión axiológica de la socialización política de los jóvenes universitarios cubanos; y la evaluación de impacto social de proyectos científicos. Ha sido profesora invitada de postgrado en instituciones de educación superior de Brasil, Colombia y Venezuela. Tiene varias publicaciones en varios libros y revistas. Las más recientes: *La formación humanista y su contribución a la solución de los problemas del mundo contemporáneo*; *Los sucesos del 11 de julio: una mirada desde el contexto territorial y el papel de la cultura política*; *Enseñanza del marxismo y socialización política universitaria*.

Judith ACOSTA GONZÁLEZ: Profesora Auxiliar de la Universidad de Matanzas (UM). Máster en Sociología (Universidad de La Habana) y Licenciada en Sociología. Coordina el colectivo de Estudios en Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), la Cátedra CTS+I, e integra el claustro de la Maestría en Estudios Sociales y Comunitarios. Sus líneas de investigación abordan la socialización política en la educación superior cubana, la evaluación de impactos sociales de plataformas tecnológicas gubernamentales, y el perfeccionamiento de modelos de gestión para el desarrollo socialista. Entre sus publicaciones recientes destacan: *El logro de la*

prosperidad, como necesidad social y cualidad del Modelo cubano de desarrollo socialista. Los sucesos del 11 de julio: una mirada desde el contexto territorial y el papel de la cultura política. Enseñanza del marxismo y socialización política universitaria.

Yaimara VÁZQUEZ MOLINA: Profesora Auxiliar de la Universidad de Matanzas (UM). Master en Administración de Empresa (UM). Miembro de dos proyectos de investigación (de programa nacional y sectorial), sobre: Las representaciones sociales del ideal socialista en estudiantes y profesores de la educación superior cubana; La dimensión axiológica de la socialización política de los jóvenes universitarios cubanos. Investiga sobre temas de Economía Política y Marxismo. Publicaciones recientes Las cooperativas y su papel en el modelo económico cubano. Estrategia de superación en los contenidos Históricos del profesor de la disciplina Historia de Cuba en la universidad de Matanzas. Formación profesional para la socialización política de los jóvenes universitarios, en la sociedad cubana.